

María y José Viajan

Lección 49

Lucas 1:26-38

Versículo de memoria

“Yo soy sierva del Señor,” dijo María, “Haga conmigo como me has dicho.” Lucas 1:38

Escritura

Lucas 2:1-5

Por aquellos días Augusto *César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano. (Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria.) Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la ciudad de David, para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta.

Introducción

La historia nos enseña que los judíos estaban bajo el imperio romano. Era el imperio más poderoso del mundo.

Para mostrar su poder Augusto Cesar pido que se levantara un censo. Con el censo el pueblo judío se iba a registra para pagar impuestos al imperio romanos.

Aprendimos que Dios le dijo a Su gente hacía mucho tiempo que Su Hijo nacería en Belén. (Miqueas 5:2)

Jesús el Creador del mundo, el Hijo de Dios iba a nacer en Belén y en pobreza. No nació en Jerusalén, la ciudad de David. Porque el reino de Dios no es de este mundo. Jesús iba a reinar eternalmente. No venia a ser rey terrenal.

Génesis 49:10

El cetro no se apartará de Judá, ni de entre sus pies el bastón de mando, hasta que llegue el verdadero rey, quien merece la obediencia de los pueblos.

Jacob, el padre de las tribus de Israel había profetizado que el verdadero rey llegaría en el tiempo en que nació Jesús. Aunque fueron cautivos tenían cierta autonomía. Desde que el rey David fue rey hasta que los Herodes llegaron a ser gobernadores los del tribu de Judá. Judá había tenido el cetro. El cetro quedo en Judá hasta que el imperio romanos los tomo cautivos. Fue entonces que nació Jesús.

Cuando los romanos les quitaron su autonomía los líderes religiosos pensaban que Dios no había cumplido su promesa. Pero Jesús nació al tiempo designado por Dios.

Discusión

Un ángel le dijo a José y María que ellos serían parte de este plan maravilloso. María tendría al hijo de Dios.

José y María no vivían en Belén. Ellos vivían en Nazaret. Tenían que caminar por dos días para llegar a Belén.

Lucas 2:1-3

Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano. (Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria.) Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

Pregunte: ¿Como fue que Dios llevó a María y José a Belén para que naciese el niño Jesús?

El soberano César Augusto hizo una ley que todos deberían de ser contados. Esto se llama un censo. Así, todos tenían que ir a su propio pueblo natal para ser contados.

Lucas 2:4-5

También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la ciudad de David, para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta

José vivía en Nazaret, pero su familia era de Belén. José era descendiente del Rey David quien era de Belén.

Aplicación

María viajó con José aunque ella estaba embarazada. Ambos de ellos sabían que ella estaba lista para tener a su bebé cualquier día. Como los judíos estaban bajo el imperio romano tenían que ir a inscribirse para pagar impuestos a los romanos. No tenían otra opción.

Ellos buscaron y buscaron un lugar para quedarse. Había mucha gente en Belén por el censo. Cada lugar en donde preguntaban para quedarse estaba lleno. Ellos tal vez pensaban por qué Dios permitía que esto pasara, pero Dios sabía exactamente lo que Él estaba haciendo. Finalmente, ellos encontraron un lugar para quedarse.

Dios hizo todas estas cosas por una razón bien especial. Jesús vino a ayudarnos a ir al cielo. No había ninguna manera por la cual podíamos ir al cielo por nosotros mismos, así Dios mandó a Su Hijo para enseñarnos el camino. ¿Cómo vamos allí? Tenemos que creer en Jesús y saber que Él vive, murió en una cruz y resucitó. Debemos confesar a Dios que nos arrepentimos por todas las cosas malas que hemos hecho. Pidiéndole que venga a nuestras vidas y Él lo hará. ¡Iremos al cielo un día y estaremos con Dios!

Pregunte: ¿Le gustaría que Jesús cambie su vida?

Dios quiere cambiar nuestras vidas y nuestros corazones. Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

Romanos 10:9-10

Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.